

Del amor al miedo

Por: Carmen García Mollón. ALAI. 04/12/2016

“¡Sueño cada día con ponerme en pie!”, son las palabras de Askin. Con apenas 30 años está paralizada de cintura para abajo a causa del disparo de su marido cuando ella le pidió el divorcio tras años de maltrato. Acudió a la policía para decirles que su marido tenía un arma y la amenazaba pero no la ayudaron. “Me respondieron que si las usaba, fuese y lo denunciase”, dice. Vive con miedo e intenta no recordar el pasado.

Como esta joven más de 5.000 mujeres han sido víctimas de asesinatos machistas en Turquía durante los últimos 15 años. Sin embargo esto no parecía importar a su primer ministro, Binali Yildirim, quien proponía un proyecto de ley para perdonar a los condenados por abusos a menores si contraían matrimonio mediante ceremonia religiosa. “Luego tienen hijos, el padre va a prisión y los hijos se quedan solos con su madre”, es el argumento de Yildirim que usaba para defender la propuesta. Ésta supondría retroceso para los islamistas ya que en 2005 fue eliminada la ley que permitía a un violador evitar la condena si se casaba con su víctima.

Debido a las continuas manifestaciones de organizaciones de mujeres que denunciaban este proyecto porque fomentaba el abuso a menores y la legalización de la violación; Yildirim ha decidido retirarlo. “Ni es legal, ni islámica. El abuso de menores es un crimen y en el Islam es pecado”, decía Ayse Böhürler, fundadora del Partido de la Justicia y Desarrollo (AKP). A pesar de esto, la violencia a mujeres ha aumentado en el país turco según GülsumKav, pertenece a la plataforma Paremos los Asesinatos de Mujeres. Además los crímenes son cada vez más crueles, “Les vacían un cargador entero de una pistola, las quemas o las despedazan”, dice HülyaGülbahar, abogada.

Las víctimas de maltrato viven con tanto temor que les resulta muy difícil denunciar a sus agresores. En la mayoría de los países menos del 40% de las mujeres deciden pedir ayuda; en general acuden a sus familias y amigos porque no confían en las instituciones como la policía o servicios de salud, según la ONU. Cuando se atreven a dar el paso, algunas deciden abandonar el juicio para evitar represalias o amenazas. A Askin le sucedió; dos personas se presentaron en su casa para amenazarla. “Les dijeron a mis padres que me retirase o acabarían el trabajo que

dejaron inconcluso”, cuenta.

La orientación sexual, la discapacidad, crisis humanitarias, situaciones en conflicto o la etnicidad, son algunas características que pueden aumentar la debilidad de las mujeres ante la violencia, según la ONU. Violencia que existe tanto en países desarrollado como en vías de desarrollo.

Fuente: <http://www.alainet.org/es/articulo/181956>

Fotografía: m.abc

Fecha de creación

2016/12/04